

# Pardo Llada - MICROFONO

El comentado artículo de Miss Helen Lawrenson en la revista "Squire" sobre La Habana, "The sexiest city in the world"; la clausura de los hoteles equivocados dictada por el alcalde Justo Luis Pozo y una reciente Mesa Redonda de CMQ-TV donde el padre Testé habló del homosexualismo como una verdadera plaga en la juventud cubana, han motivado toda una serie de comentarios sobre la corrupción de las costumbres, el grado de inmoralidad pública y otros problemas de sexología sociológica.



Tanto el artículo de la norteamericana, la ofensiva moralizadora de Justo Luis, como las impresionantes cifras sobre homosexualismo de que hablaron el Padre Testé y el profesor Bernal del Riesgo, ameritan cada uno, un comentario, ya que entendemos que al tratarse todos estos problemas se cae casi siempre en actitudes de moralidad pacata y aparente, muy lejos del rigor científico con que deben abordarse estas cuestiones.

En cuanto al artículo de Miss Lawrenson —como dijimos a través de esta misma columna en oportunidad de su publicación— no nos parece ofensivo a la dignidad de la mujer cubana. La cronista de "Squire" simplemente se limita a señalar, no sin cierta exageración, algunos aspectos de nuestra factura psico-sexual.

Esta opinión la exponíamos hace pocos días al Dr. Angel C. Arce, uno de los pocos cubanos que ha estudiado con seriedad el campo sexológico y nuestro viejo amigo nos contestó —con el peso de su autoridad profesional— lo siguiente:

"Yo también he leído el artículo de Miss Lawrenson y no he encontrado nada que atente contra la dignidad de la mujer cubana. El trabajo ofrece una descripción somera, superficial e incompleta, del Hiper-erotismo ambiental de La Habana."

"En realidad —prosiguió el Dr. Arce— la periodista de "Squire" hace una exégesis muy sutil del problema sexual aterrador que vive La Habana y toda Cuba. Se trata de una ligera mirada hacia el pavoroso estado de la crisis sexual que vive nuestra sociedad."

Ganados ya por el tema, tan perfectamente dominado por el prestigioso médico, inquirimos del Dr. Arce mayores esclarecimientos:

"Tanto en el reportaje de Miss Lawrenson como en las opiniones vertidas por los Dres. Testé y Bernal por la Televisión, se han señalado situaciones que todos conocemos y de las que nadie se ocupa de tratar de curar. Los padres de familia están obligados a estudiar estos problemas sociales, no para silenciarlos, sino para denunciarlos y pedir con toda urgencia un tratamiento adecuado para los mismos. Muchos padres se asustan ante la descripción de estos problemas, por incomprensión o por prejuicio sexual arraigado. Otros creen que sus hijos están a salvo, olvidándose de la imperativa influencia del medio ambiente. ¡Cuánto daño hace a la sociedad el ocultamiento de estas cuestiones!"

"Todo el que ha leído el artículo —afirma el Dr. Arce— sabe que lo que dice Miss Lawrenson es totalmente cierto. Verdad todo, aunque no toca la verdad. ¿Qué cubano no sabe y no comenta con amigos y conocidos acerca de cada una de las dolorosas lacras sexuales que observamos constantemente? En Cuba, hay muy pocos tontos."

"¿Homosexualismo?... Es tan extraordinaria la inversión sexual en hombres y mujeres, que se hace difícil señalar su cuantía. Lo significativo y perjudicial es que ya se está llegando casi a la tolerancia pública de estos enfermos. El homosexualismo femenino, es más alarmante que el masculino. ¿Acaso no lo sabemos todos? Pero hay que callarlo porque sería inmoral hablar de ello. Para una moral



2

hotentote, todo es materia vitanda cuando se alude a la sexualidad."

"¿Por qué los que tanto se alarman por el artículo de "Squire" no se preguntan la causa de tantos divorcios, de tantos crímenes pasionales, de tantas prácticas malthusianas?"

"¿Es que podemos detener la extensión de las prostituciones cerrando los ojos ante tanto trastorno social?"

Luego de dejar caer estas preguntas sobre una sociedad indiferente, el Dr. Angel C. Arce, exagerando cordialmente mi influencia publicitaria lanza una sugerencia interesante:

"Hace varios días, en una Mesa Redonda de CMQ-TV, con asistencia de un sacerdote y un profesor universitario, se tocó incidentalmente el problema del homosexualismo en Cuba y se propuso una nueva Mesa Redonda o Fórum Público donde se tratara el "Problema Sexual de Cuba".

"Eso sería moral y útil. Sería labor de verdadera higiene social. Quizás, tú, Pardo Liada, podrías obtener la celebración de esa sesión por Televisión. Y aunque no podrían curarse estos trastornos sociales, cuando menos se irían atenuando."

La idea está lanzada. Ahora queda a Raúl Maestri y Chicho Jordán, los ya clásicos moderadores de las mesas redondas de Televisión, el aceptarla.

*Diario Nacional,  
set 11/55*



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA